

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,  
D. RICARDO LAGOS ESCOBAR,  
EN LANZAMIENTO DE LA RED SOL, DEL INJUV, Y FIRMA DEL  
PROTOCOLO CHILE SOLIDARIO

SANTIAGO, 21 de agosto de 2002

Bueno, yo no quiero modificar el programa, pero me parece que los ministros que firman, con su deber no más cumplen. En cambio, la idea era que firmaran los jóvenes, que son los voluntarios.

Pero yo quisiera decirles, en primer lugar, que estamos muy contentos de recibirlos acá, en esta casa que es la casa de todos los chilenos, a los jóvenes de Chile, a un puñado de ellos, en donde están acá, como han estado siempre a lo largo de la historia, cuando el Chile demanda a su juventud, por aquellos temas que nos llaman a lo profundo, a defender el país, a hacerlo mejor, hacerlo más solidario. Y ahí, a lo largo de nuestra historia, siempre han estado los jóvenes. Y no hay ninguna razón para que no estén hoy los jóvenes del 2002.

Es cierto, este año Chile decidió dar una pelea frontal contra la extrema pobreza, y en esto vamos a profundizar el llamado de un padre Hurtado, o el llamado de tantos que han dicho que Chile tiene que ser un país con mayor cohesión, con mayor solidaridad, porque así progresan los países. No progresan los países profundamente divididos entre unos y otros.

Y eso es lo que explicó la ministra. Cuando Cecilia dice "hay 225 familias que se debaten en la indigencia, en la pobreza extrema", y a esas familias queremos llegar, y vamos a llegar con ustedes, con el apoyo de los jóvenes de Chile.

Por cierto, ¿por qué ahora? ¿Antes no sentimos la indignación de la pobreza? Yo creo que sí, yo creo que sí. Esta es una tarea larga. Desde el 90 a ahora hemos bajado el número de pobres a la mitad. Los únicos en América Latina que podemos decir eso. En Chile había 40% de pobres, hoy día hay 20. Pero también entendemos que los instrumentos que tenemos para eso son insuficientes, y queremos una acción directa. Y en la acción directa nos queremos apoyar en esta red voluntaria. Por eso estamos aquí.

Estamos contentos de lo que se hizo, pero no estamos contentos por tener que andar contando cuántos pobres nos quedan. No se trata de eso. Se trata de cómo cada chileno entiende que vive en este suelo, bajo este cielo, pero que todos tenemos un espacio y que todos vamos a recibir una mano solidaria que se tiende para salir y levantarnos. Eso es lo que está detrás, y por eso estamos aquí.

Y eso lo queremos hacer ahora y no mañana, y eso lo queremos hacer a partir de lo que cada uno de nosotros pueda aportar. Y eso es lo que me parece lo más importante.

Y es cierto que aquí ha habido ministros que han suscrito compromisos, y en primer lugar está el compromiso de Mideplan. Mideplan tiene todo el apoyo del Presidente, pero también todas las exigencias que hace el Presidente a que se cumpla lo que se ha comprometido. Mideplan se ganó la confianza, pero también Mideplan tiene que tomar el peso a la responsabilidad que tiene sobre sus hombros. Acá hay apoyo y responsabilidad, porque así se construye un país. +

Y Chile, puede y debe hacerlo ahora. Hay recursos, hay medios. El deber moral es ponerse de pie. Esto tiene que ver con la ética social de Chile. Y esos son los deberes que tenemos para con cada uno de nosotros y para con el país, con la Patria. Acá hay valores, y esos valores se encarnan a una realidad concreta, qué es lo que hacemos hoy y qué es lo que podemos entregar hoy. Por eso estamos acá.

Tiene que ver con el desarrollo de cada uno de nosotros, pero también con un desarrollo colectivo. Por eso el presidente de la Federación de Estudiantes de la Católica habló de una responsabilidad individual y de una responsabilidad social. Cuando él dice “como joven universitario pertenecemos a una elite”, y esa elite tiene una responsabilidad con Chile. A eso es lo que quisiera convocar hoy día. +

Mucha gente me ha dicho “pero, ¿por qué hace estas cosas ahora? ¿Usted no ve que el mundo está en crisis?, ¿no ve lo que ocurre más allá de las fronteras? ¿No sería tal vez el momento de ser un poco más conservador?, ¿no cambiar nada hasta que la economía internacional vuelva a crecer como creció en los 90? Esperémonos un poco”. Yo creo que no. Yo creo que éste no es el momento de discutir cosas chicas, esas que salen a cada rato, pero que son chicas. Aquí estamos para discutir cosas grandes. Y por eso estamos aquí.

No queremos esperar que la crisis internacional pase para entonces dedicarnos a ver qué es lo que hacemos en Chile ahora. Creo que eso es conocer muy poco el alma del chileno. La solidaridad es mayor cuando hay más necesidad de ella, porque la pobreza aprieta más. Y cuando hay una situación compleja y difícil en el mundo, entonces hay una mayor razón para atrevernos a hacer lo que hacemos ahora. Y eso es lo que me parece importante y trascendente como país. La solidaridad es mayor cuando más aprieta la necesidad de darla. Y porque ahora hay que dar más necesidad, hay más solidaridad que entregar.

No me cabe duda que cuando la crisis internacional pase, Chile va a salir fortalecido de ella. No me cabe duda que saldremos fortalecidos. Primero, porque en Chile no hay crisis. Ayer alguien dijo “por primera vez el Presidente reconoció que estamos en crisis”. No, señor, la crisis está más allá de las fronteras. Chile ha hecho las cosas bien y Chile no está en crisis, estamos creciendo, estamos creciendo. Y porque estamos creciendo, queremos ser solidarios.

Y cuando termine la crisis en el mundo, en Chile no solamente va a haber más fuerza exportadora, con un tipo de cambio más alto, con inflación más baja, también va a haber una reforma de salud en

Chile, y va a ser un Chile mejor: no sólo porque tendremos acuerdos con nuestros principales socios comerciales, sino que va a haber también un financiamiento especial para que los jóvenes puedan seguir sus estudios universitarios; no sólo porque va a haber mejores puertos, sino que se va a haber ordenado el tránsito en Santiago; no sólo porque las empresas se van a ver beneficiadas de una tasa de interés más baja por el riesgo país-Chile muy bajo, bien por la economía, sino porque también habrá 225 mil familias que se debaten en la indigencia, y que van a comenzar a salir de ella; no sólo porque tendremos mejores políticas para la inversión, sino que porque va a estar funcionando un seguro de desempleo.

Ese es el Chile que estamos planteando, un Chile que pueda avanzar simultáneamente en la economía y en lo social, y no que so pretexto de lo social descuidamos la economía, o que porque hay una situación económica compleja, no nos atrevemos a seguir avanzando en lo social. Chile puede y Chile debe. Y por eso estamos aquí hoy día, para decirle a los chilenos, desde el Palacio de La Moneda, que en esta empresa de crecer y tener un Chile más solidario, contamos con lo más importante, que son los jóvenes. Ese es el estilo de país que se está construyendo.

Y en ese estilo de país tenemos claro el rumbo, la meta. Y las encuestas que tanto develan algunos, no nos hacen perder el sueño. Sabemos que tenemos un tremendo respaldo ciudadano, pero ese respaldo tiene que ver con las políticas que hacemos desde aquí, con la sustancia, y la sustancia es lo que hoy día ustedes están entregando, los jóvenes de Chile se ponen de pie a entregar solidaridad para tener un Chile más solidario, más justo.

Lo que hay es un apoyo de la gente a la agenda del gobierno. No es un apoyo al Presidente, es un apoyo a lo que estamos haciendo día a día, a lo que estamos haciendo con ustedes día a día.

Por eso están ustedes aquí hoy día, porque ustedes están aquí decididos a organizar una tremenda red voluntaria de jóvenes a lo largo y a lo ancho del país. A los jóvenes que sienten el llamado de la Patria a esto, a ser solidarios ahora, el llamado a ser mejores, a dedicar parte de su tiempo, que ustedes quieren entregar al país. Es

la emoción de estar en una causa grande, a la altura de la historia. Más aún, a la altura de la historia que ustedes, jóvenes de Chile, van a construir, ustedes lo van a hacer. Aquí hay ilusión, pero esta ilusión se concreta con números, con tareas concretas. Eso es lo que se está haciendo, y eso es lo que me parece tan importante.

Este lunes estuvimos con Luisa en la comuna de Lo Espejo, y visitamos a un matrimonio que es parte de Chile Solidario. Compartimos un café con tres familias que comparten un mismo techo, eran 15 personas. Esas 15 personas están comenzando a transitar, como lo vimos acá en esta representación, a través de una pensión asistencial, a través del apoyo en términos de salud, a través del esfuerzo que se hace con los niños y la posibilidad de tener un subsidio escolar.

Y junto a esa familia, una joven, Nuria Morales, es la que está trabajando con ellos. Y hoy día han más de 2 mil Nurias Morales que están trabajando con distintas familias de Chile. Eso no aparece, eso no hace noticia. Nuria Morales no tira piedras, entonces, no aparece esta noche en la televisión. Con eso se construye Chile.

Y esos son jóvenes, jóvenes como ustedes, que están trabajando día a día, como Miguel Fernández, que nos habló desde el Servicio País que hace en Putaendo día a día. ¿Cuántos Migueles Fernández a lo largo de Chile en Servicio País? Y allí es donde se construye el Chile verdadero, sustantivo, real, con fuerza.

Y esos jóvenes se movilizan por un sentido, allí está la vanguardia, allí están dando la lucha verdadera contra la pobreza, allí está representada la fuerza emergente de este país que avanza, y que avanza convencido de que Chile emerge distinto, con fuerza.

Cuando hablé el 21 de mayo a Chile dije que era posible, y hemos tenido una respuesta enorme, grande, fuerte. Y aquí en Chile Solidario, hay entonces un alero bajo el cual crecer para cumplir los sueños con los que queremos mejorar el mundo, el mundo de hoy, el mundo de Chile, y lo podemos y lo debemos hacer.

Alguien dijo que una civilización no se afirma en lo que entrega, sino en lo que exige. La civilización chilena no se afirma en lo que entrega cada día, se afirma en lo que es capaz de exigir cada día a cada uno de los chilenos y chilenas. Más que estar aquí para entregar, estamos aquí para exigir qué es lo que cada uno de nosotros se exige así mismo para dar a Chile. Así se construye un país.

Yo entiendo que hay muchas cosas que resolver, pero más que pedir, primero hay que plantear qué es lo que entrego, para poder después pedir.

Y hoy día lo que Chile le exige a los jóvenes es cómo entregan parte de su tiempo para ser solidarios, y esa yo creo que es la tarea central. Y así ha sido siempre a lo largo de la historia, en que los jóvenes en un momento han podido cambiar la página de la historia para abrir una nueva. Lo hicieron los jóvenes de Praga el 68, para tener más libertad. Allí esos jóvenes dijeron, "si no nosotros ¿quiénes? Si no ahora ¿cuándo?". Y hoy día los jóvenes de Chile dicen: "ahora es cuándo". Entienden que van a tener una red solidaria para construir un Chile mejor.

Y por eso como Presidente le quisiera decir hoy a todos los chilenos, y a los jóvenes en particular, que Chile puede y Chile debe ahora, no mañana. En el mundo hay dificultades, pero porque hay dificultades en el mundo, Chile puede ahora, y no vamos a dejar de hacer las cosas ahora, porque hacemos bien las cosas en Chile, y esa crisis no ha llegado a Chile. Y porque no queremos que esa crisis llegue a Chile, tenemos que crecer y ser solidarios, tener más riqueza y saber cómo la repartimos mejor, tener más inversión y saber cómo llegamos a todas las regiones, tener un Chile que avanza, pero asegurarnos que ese avance llegue a todos y a todas. Y eso exige, entonces, políticas públicas claras, definidas. Por eso están aquí, por eso tenemos respaldo, por eso tenemos apoyo.

Y aquellos que creen que la agenda tiene que ser la que mira a una pura parte de Chile, yo les digo: mi obligación como Presidente es una agenda que mira a los 15 millones de chilenos, a los que invierten y a los que se debaten en la pobreza. Todos son chilenos, todos lo requieren.

Este país tuvo otros momentos en su historia mucho más difíciles. Chile enfrentó en el siglo XIX guerras, y fuimos al frente, y se mantuvo la democracia. Y en la plaza pública se definían las estrategias que estaban siguiendo en el frente. Y en medio de aquello, y esa sí que era una crisis, Chile siguió funcionando, los legisladores siguiendo dictando leyes, Chile siguió creciendo, y Chile se siguió construyendo. ¿Por qué ahora va a ser distinto? ¿Por qué ahora, entonces, no vamos a poder plantearnos los desafíos si Chile puede y Chile debe hacerlo?

Por cierto que tenemos autoridad para decir “no” a determinadas demandas, porque hay otras demandas que son más importantes. Y por eso que en estos días he dicho que si disponemos de 100 pesos para aumentar un sueldo, o tenemos los mismos 100 pesos para crear un empleo, voy a tener que decirle al amigo que tiene un empleo que postergue la demanda para mejorar su ingreso, porque está primero el que no tiene empleo, y hay que darle trabajo. Eso es entender las prioridades de un país. Y si tenemos las prioridades bien puestas, crecemos y distribuimos lo que hemos sido capaces de crecer, para no poner en peligro el crecimiento.

Y, por lo tanto, esta red, estos jóvenes que se ponen de pie, van a ayudar a tener un Chile mejor, un Chile que esté a la altura de su historia. Y cuando en otros momentos complejos y duros para Chile, Chile salió adelante, no les quepa duda que este país, terminada la crisis internacional, va a ser un Chile distinto, el Chile después de la crisis internacional que el Chile antes de la crisis internacional. Porque en medio de un mar proceloso en el mundo, Chile siguió haciendo su tarea, la tarea de todos los días: crecer, y junto con ello, invertir; y junto con ello, tener un Chile solidario, que hace que ese crecimiento llegue a todos y que todos se sientan partícipes de un mismo destino.

Ese es el sentido de ustedes, esa es la razón por la cual los jóvenes están aquí y esa es la razón por la cual hoy día yo les digo: gracias en nombre de Chile, bienvenidos a esta red.

\* \* \* \* \*

Santiago, 21 de agosto de 2002.  
Mls/ems.